

Título: Problemas de la relación ciencia-política: el caso soviético.
Autor: MSc. Juan Carlos Rivera González.

La relación ciencia política constituye uno de los temas menos abordados por los estudiosos de las ciencias sociales. Por lo general en la literatura sobre el tema, a la hora de interconectar procesos, la tendencia dominante resulta aquella que analiza la política en función de las estrategias científicas, es decir, la política científica, obviando el impacto que las políticas de Estado han tenido en el desarrollo de la ciencia.

A lo largo de la historia se ha puesto de manifiesto las consecuencias de la supeditación de las ciencias a los dictados políticos, para bien o para mal.

En la época medieval la posición de la Iglesia Católica y su Tribunal de la Santa Inquisición, si bien no impidió, frenó el desarrollo científico. Hombres como Galileo Galilei, Nicolás Copérnico y otros fueron juzgados por el cuestionamiento desde posiciones científicas los dogmas de la Iglesia.

En el siglo XX, el fascismo, más que una aberración política, lo fue científica. No bastó con la persecución a los hombres de ciencia, sino que obligó a esta a estructurar todo un sistema pseudocientífico que trataba de demostrar la superioridad biológica, cultural y social de un grupo humano sobre otros, con el marcado interés político de justificar los planes de conquista a otros países.

En este mismo contexto histórico surge y se desarrolla el stalinismo, que ejerció notable influencia en el seno de la sociedad soviética y desbordó los marcos de ella para convertirse en una forma de actuar y pensar que trascendió países y hombres.

Las ciencias no escaparon de sus dictados y nefasta influencia. El análisis de la relación ciencia-política en los marcos de la construcción del socialismo hasta su desaparición en la URSS y Europa del Este nos permitirá demostrar lo perjudicial que resulta, no solo para la comunidad científica, sino incluso para la sociedad en general, el sometimiento de la ciencia a la voluntad política.

A partir de la segunda mitad de la década del 20 en la sociedad soviética se produce un vuelco que tendría importantes implicaciones en el decursar de los acontecimientos dentro y fuera de la URSS.

Después de la muerte de Lenin asume la dirección del país Iosef Stalin que, combinando negativas cualidades personales con las condiciones que se fueron creando para el joven estado soviético dentro y fuera de sus fronteras, estructuró todo un sistema de relaciones y subordinaciones a partir de su voluntad personal. No satisfecho con dictar a su antojo en lo tocante a todas las cuestiones políticas, Stalin aspiraba además a ser el único jefe espiritual de su generación. Lo deseaba en parte porque su vanidad había sido herida por el hecho que la élite intelectual de Rusia apenas le había prestado atención antes de que él pusiera bajo su tutela, y aun entonces habían tratado en un principio sus pronunciamientos sobre la ciencia, la filosofía y el arte con cierta ironía. Por otra parte, Stalin había desterrado la herejía de la política y la economía solo para encontrarse con que las revistas filosóficas y literarias estaban plagadas de alucinaciones heréticas. La incursión en estos campos se convirtió para él en una necesidad política. "El marxismo había acortado, en efecto la distancia entre la política, la filosofía y la literatura. Stalin simplificó al extremo, groseramente, la concepción marxista de su interconexión, hasta degradar a la ciencia, la historia y el arte al punto de convertirlos en servidores de su política. Cada vez que él dictaba una nueva directiva económica y

política, los historiadores, filósofos y los escritores tenían que cerciorarse cuidadosamente de que sus últimas obras no discreparan con la última palabra del jefe¹.

Analicemos entonces algunos de los casos donde esta relación se hizo más clara y sus consecuencias fueron nefastas.

1. Las ciencias sociales.

Si bien el stalinismo, como modo de pensar y de actuación, se enraizó profundamente en el seno de la sociedad soviética, interfiriendo el desarrollo de las ciencias como analizamos anteriormente, fue en las ciencias sociales y su aplicación a la construcción del socialismo donde esta situación se hizo más evidente.

Desde una perspectiva histórica actual, al analizar las causas del derrumbe del sistema socialista en la URSS y Europa del Este, vemos con mayor nitidez el papel servil de las ciencias sociales con respecto a la política.

1.1. Violación de los principios de la ciencia histórica.

Desde sus inicios la construcción del socialismo en Europa del Este evidenció importantes violaciones de la propia teoría y principios científicos marxistas. La región, antes de 1945, se caracterizaba por un bajo desarrollo de las fuerzas productivas, que se manifestaba en: limitado desarrollo de su industria, pobre desarrollo técnico, baja productividad y rendimiento y fuertes rasgos feudales, sobre todo en las formas de propiedad de la tierra.

En el contexto de la Segunda Guerra Mundial (SGM) la situación creada por la ocupación fascista y el mayor o menor auge de la resistencia política y armada permitieron minar o limitar el dominio de las burguesías nacionales, lo cual condujo, una vez eliminado el fascismo, a la formación de gobiernos de coalición nacional donde figuraban representantes de todas las tendencias políticas, involucrados en la lucha antifascista. La correlación de representantes de las distintas organizaciones estuvo en dependencia del grado y peso de esas fuerzas en el enfrentamiento al fascismo.

Sin embargo, recordemos las consecuencias de la SGM para los Partidos Comunistas (PC) en estos países, en unos por ser satélites de Alemania como Bulgaria, Rumania, Hungría y en otros como Checoslovaquia, Yugoslavia y Polonia por estar ocupados por el fascismo, los PC fueron declarados ilegales, muchos de sus militantes y dirigentes principales murieron durante esta etapa (ya fuera luchando en las guerrillas, en la clandestinidad o en los campos de concentración). Esta situación provocaba que los partidos comunistas fueran débiles y su relación con las masas, aun no estrecha, no les avalaba para tomar el poder. Si bien es cierto que los comunistas participaron activamente en la creación de frentes antifascistas (tardíamente en algunos países como en Hungría), igual mérito tuvieron otras fuerzas políticas en estos países, desde la socialdemocracia hasta las organizaciones católicas, campesinas y progresistas en general.

En la evolución histórica de estos países a partir de 1945, son conocidas dos etapas:

1945-1948: Etapa antiimperialista, antifascista y antifeudal o nacional liberadora. En esta etapa son limitados políticamente y expropiados todos

¹ Deutscher, I. Stalin. Biografía política. Instituto del Libro, 1968, pág. 337-338.

aquellos sectores de la burguesía y terratenientes nacionales que colaboraron o se aliaron a los fascistas.

Se produce la unión (y no fusión como es criterio de algunos autores) de los PC con otras fuerzas políticas. Este acontecimiento no fue generado por acuerdo mutuo. En Europa Oriental, el papel hegemónico de las fuerzas comunistas fue impuesto de forma arbitraria, a contrapelo de la historia y de las condiciones concretas de estos Estados e ignorado el papel desempeñado por otros sectores sociales y partidos en la lucha contra el fascismo. Esto condujo a que la nueva estructura política no integrase a todos los intereses de la sociedad. La construcción del socialismo se iniciaba en algunos países sobre la base de una concentración de partidos que acataban la hegemonía de los Partidos Comunistas. En otros, los partidos opositores se disolvieron a favor del Partido vencedor.

El pluralismo político era totalmente formal donde existía, por lo cual se puede afirmar que en aquellas condiciones se violenta el equilibrio social y la correlación de fuerzas políticas. Así surgen el Partido Obrero unificado Polaco (POUP); el Partido Socialista Unificado Alemán (PSUA) y el Partido Húngaro de los Trabajadores (PHT).

1948-1949: Etapa de transición de la revolución democrática burguesa a los procesos de contenido socialista. A partir de aquí comienza la copia del modelo soviético, que presentaba dos características fundamentales: una política y otra económica. La política se basaba en que tenía un partido único y la económica además de máxima centralización, presentaba también una exhaustiva planificación, un desarrollo extensivo y grandes desproporciones económicas.

Hasta aquí algunos de los elementos históricos que son necesarios tener en cuenta a la hora de analizar las causas históricas del derrumbe del socialismo en la URSS y Europa del Este, no obstante algunas reflexiones y cuestionamientos son necesarios.

¿Estaban creadas las condiciones para el desarrollo de la Revolución socialista en estos países?

Con la entrada de las tropas soviéticas durante el proceso de liberación, se le conceden a los partidos comunistas un poder artificial que en realidad no se habían ganado en sus países y asumen posiciones claves sin un desarrollo lógico de maduración ideológica, sino como hijos legítimos del stalinismo. Resulta necesario recordar la importancia que desde la época de Lenin se concedía a la existencia de un partido fuerte, disciplinado y respetado para llevar a cabo el desarrollo de la revolución.

El socialismo no fue una demanda del desarrollo histórico de esos países. Resulta evidente que el socialismo en Europa del Este nació viciado y violando todo postulado científico de la construcción del socialismo. No obstante debemos tener en cuenta la situación internacional que se desarrolla este proceso, caracterizado por la ruptura de la coalición antihitleriana y el desencadenamiento de la guerra fría, política llevada a cabo por las potencias occidentales, lideradas por los Estados Unidos y a partir de ello, las alternativas que se le planteaban a la URSS.

La mayoría de los países de Europa Oriental durante la SGM sirvieron de corredor para el ataque a las fronteras estatales soviéticas, pues se habían plegado a la política de Alemania. Una vez terminada la guerra, el gobierno de Stalin temía que los países capitalistas occidentales, que por haber sido sus

aliados durante el conflicto bélico, no se habían convertido en sus amigos y odiaban al comunismo, aprovecharan históricamente la influencia que habían tenido en el sudeste europeo para convertir a esos países en enemigos de la URSS. Por ello le interesaba garantizar fronteras seguras y para lograr esto impuso criterios y estilos propios a los gobiernos este-europeos.

El propio Stalin planteaba en la Conferencia de Crimen (febrero de 1945) cuando se discutía el problema de las fronteras polacas: “a lo largo de la historia, Polonia ha sido siempre un corredor por el que pasaba el enemigo para atacar a Rusia... ¿Por qué los enemigos han pasado tan fácilmente hasta ahora a través de Polonia? Ante todo porque Polonia era débil. El corredor polaco no puede ser cerrado mecánicamente desde fuera por las solas fuerzas rusas. No puede ser obturado por seguridad sino del interior, por las propias fuerzas de Polonia. Para ello es necesario que Polonia sea fuerte, al es la razón por la que la Unión Soviética esté interesada en la creación de una Polonia poderosa, libre e independiente. La cuestión de Polonia es una cuestión de vida o muerte para el estado soviético”²

Al adentrarse en el análisis de las causas del derrumbe del socialismo puede descubrirse que la política diseñada por la máxima dirección soviética en función de sus ambiciones hegemónicas violentó totalmente el curso normal del desarrollo de la sociedad y condujo al fracaso de la construcción del socialismo en estos países. En función de demostrar esta tesis analizaremos los elementos más importantes que, a nuestro juicio, evidencian la subordinación de las ciencias sociales a la política diseñada por Moscú.

1.2. Violación de las ciencias económicas.

La delación propiedad-productor no se hizo efectiva, pues la noción del propietario se transformó en usufructuario del sistema, generando elementos de pasividad y apatía de la gente, es decir, se produce un proceso de enajenación económica del productor.

En la política económica se produce una deformación de los conceptos socialización de la producción y estatización de la economía (se pensaba que el máximo grado de estatización garantizaba el máximo grado de socialización). Todo ello llevó a un máximo de centralización económica, derivándose a partir de aquí las llamadas “directivas desde arriba”.

El modelo de ordeno y mando, basado en las vías esencialmente extensivas de desarrollo, con un déficit crónico de mercancías, había agotado ya sus posibilidades de desarrollo a finales de los años 60, subsistiendo gracias a factores coyunturales y al endeudamiento de muchos países con los centros de poder capitalista. Con respecto a esto último, a manera de ejemplo tenemos que:

- En Hungría, la deuda externa en 1970 era de \$8 mil millones de USD, ya en el año 1980 aumentó a 9 100 millones y en el 1989 presentaba más de 20 mil millones de endeudamiento; a ello se suma que entra al Fondo Monetario Internacional en el año 1982.
- En Polonia la deuda fue de 10 mil millones en 1976, y en el 1980 ya andaba por 20 mil millones.

Todo esto trajo consigo un estancamiento de las fuerzas productiva

² Sanakoev. B. El Sistema Socialista Mundial. Editorial Progreso. Pág. 33-34.

